



# NEWS RELEASE

## CALIFORNIA CATHOLIC CONFERENCE

### CALIFORNIA BISHOPS SUPPORT LIFE AND FAMILY INITIATIVES

#### FOR IMMEDIATE RELEASE

January 10, 2012

Due to the convergence of two initiatives whose sponsors are seeking their placement on California's November 2012 ballot, we Catholic bishops have been presented a unique teaching moment on life and family.

As Catholics, we believe and teach that we bear the image of God. We come to life as the result of humanity's collaboration in God's creative work. Ordinarily, each child is the result of the loving union of a man and woman who have formed a family. The family then cradles the newborn, raises up the child and guides the young person's development to adulthood. As citizens, we believe that government serves best when it supports families in their irreplaceable task of nurturing the next generation.

We therefore wish to express our support for the *Parental Notification Initiative*, which would require a young girl aged 12-17 to include her parents in a decision to secure an abortion. Because current law allows secrecy for "confidential medical services" a young girl could have multiple abortions—at state expense—without her parents' knowledge. Not only are her parents still responsible for her medical and emotional needs if she suffers complications from the abortion, but current policy denies them accurate information as to how best to care for her. The relationship between that girl and her parents will be forever altered because of her secret.

As Catholics we hold human life as sacred. In the exercise of justice, this principle must prevail in the manner we treat one another, even for those who have done grave harm. Justice requires proportionate and effective means in the protection of society. As citizens, we find the use of the death penalty unnecessary, impractical and expensive.

Therefore, we also offer our support for the second of the initiatives— labeled *SAFE California* by its sponsors— which would offer Savings, Accountability and Full Enforcement by replacing the expensive death penalty for a capital offense with a sentence of life imprisonment without the possibility of parole. We have long held that the use of the death penalty is no longer necessary to protect the community.

These two initiatives have appeared at the same time on the political landscape and bring into sharp focus important moral issues, namely our society's treatment of nascent life, family life and even a sinful or errant life. In keeping with our fundamental principles, we believe that social policy should respect and support the role of parents in caring for their children. Justice should uphold human dignity as it protects the community.

For these reasons, we, the Catholic bishops of California, support both initiatives as responsible efforts to bring common sense, compassion and prudent justice into California's public policy.





# NEWS RELEASE

## CALIFORNIA CATHOLIC CONFERENCE

### **Obispos De California Apoyan Iniciativas Sobre La Vida y la Familia**

10 de enero de 2012

Debido a la convergencia de dos iniciativas cuyos proponentes intentan incluirlas en la boleta de California en noviembre de 2012, a nosotros, los obispos católicos, se nos presenta una oportunidad singular para enseñar sobre la vida y la familia.

Como católicos, creemos y enseñamos que somos portadores de la imagen de Dios. Llegamos a tener vida mediante la colaboración de la humanidad con la obra creativa de Dios. Normalmente, cada criatura es producto de la unión amorosa de un hombre y una mujer que han formado una familia. Esta familia luego acuna al recién nacido, cría al niño(a) y guía el desarrollo de el/la joven hasta la edad adulta. Como ciudadanos, creemos que el gobierno sirve de mejor manera cuando apoya a las familias en su tarea insustituible de educar a la siguiente generación.

Por consiguiente, deseamos manifestar nuestro apoyo a la Iniciativa de Notificación de los Padres, la cual requeriría que una joven entre los 12 y 17 años de edad incluya a sus padres en la decisión de obtener un aborto. Debido a que la ley actual permite que se mantengan en secreto los “servicios médicos confidenciales” una joven puede someterse a múltiples abortos—pagados por el Estado—sin que sus padres lo sepan. Los padres de la joven seguirían siendo responsables de las necesidades médicas y emocionales de su hija si es que ella sufre alguna complicación debido al aborto, pero la política actual les niega a los padres la información precisa para saber cómo cuidar a la joven de la mejor manera posible. La relación entre esa joven y sus padres cambiaría para siempre debido al secreto de ella.

Como católicos, consideramos la vida humana como algo sagrado. Al ejercer la justicia, este principio debe prevalecer en el trato mutuo que nos damos, incluso para con aquellas personas que hayan cometido un daño grave. La justicia requiere que se utilicen medios proporcionales y efectivos para proteger a la sociedad. Como ciudadanos, encontramos que la pena de muerte es innecesaria, poco práctica y costosa.

Por lo tanto, también ofrecemos nuestro apoyo a la segunda iniciativa— catalogada como SAFE California por sus proponentes—la cual ofrecería ahorros, rendición de cuentas, y el cumplimiento pleno al reemplazar la costosa pena de muerte por un delito capital con una condena de vida en prisión, sin la posibilidad de obtener la libertad preparatoria. Por mucho tiempo hemos sostenido que ya no es necesario el uso de la pena de muerte para proteger a la comunidad.

Estas dos iniciativas han aparecido al mismo tiempo en el ámbito político y ofrecen la oportunidad de enfocarnos agudamente en algunos asuntos morales importantes, concretamente en el trato que se da a la vida naciente, a la vida familiar e incluso a la vida pecaminosa o errante. En conformidad con nuestros principios fundamentales, creemos que las políticas sociales deberían respetar y apoyar el papel de los padres en el cuidado que ellos brindan a sus hijos. La justicia debería respetar y defender la dignidad humana a la vez que protege a la comunidad. Por estas razones, nosotros, los obispos católicos de California, apoyamos a ambas iniciativas como tentativas responsables para que las políticas públicas de California incluyan el sentido común, la compasión y la justicia prudente.